

CAZADOR DE MAGOS

Muchos asesinos se niegan a aceptar contratos contra magos u otros lanzadores de conjuros. Aunque un asesino contratado tenga confianza acerca de que su hoja y sigilo sean efectivos contra objetivos mundanos, los retos que presenta un mago son demasiado abrumadores para que una gran mayoría de asesinos los afronte. Indudablemente, un mago tiene listos y dispuestos a atender su llamada a demonios, espíritus y otros guardianes, mientras que su dominio de la magia le convierte en un contrincante impredecible. Un asesino podría observar durante un tiempo a un noble para juzgar su habilidad con las armas, pero los poderes de un mago son demasiado diversos y sutiles como para que ni el más atento de los espías pueda registrarlos. Unos pocos magos, dándose cuenta de esta tendencia, ofrecen sus servicios como asesinos de alquiler, especializándose en misiones contra clérigos, hechiceros, magos y otros lanzadores de conjuros. Utilizando su conocimiento de las artes arcanas, estos cazadores de magos exigen altísimas tarifas por sus servicios. Dado que muchos "cerebros" criminales y señores de la guerra se cuidan muy mucho de enredarse con un mago, los cazadores de magos nunca andan escasos de clientes dispuestos.



Aunque muchos cazadores de magos actúan como asesinos, algunos trabajan como cazarrecompensas y rastreadores, utilizando sus habilidades mágicas para rastrear y llevar ante la justicia a magos que han violado las leyes. El típico guardia de ciudad carece de la habilidad y experiencia necesarias para ocuparse de un mago, lo que asegura que estos cazadores de magos más respetuosos con la ley disfruten de un flujo estable de trabajo.

Aventuras: los cazadores de magos emprenden una vida de aventuras como parte de la profesión que han escogido. Muchos magos fugitivos reclutan orcos, ogros y otros humanoides malvados para que les sirvan como guardias y carne de cañón. Así, sólo los más poderosos cazadores de magos trabajan solos. Incluso los que actúan como asesinos trabajan con pícaros, guerreros y otros que puedan ofrecerles la tan necesaria ayuda contra los sirvientes de otro mago. Las grandes recompensas que se ofrecen por la cabeza de un mago desmadrado atraen la atención de aventureros, a veces no dejándole a un cazador de magos otra opción que unirse con otros que vayan tras de su objetivo. En las aventuras en dungeons o las que no estén directamente relacionadas con el tipo de trabajo del cazador de magos, sus habilidades siguen siendo útiles, ya que los adeptos humanoides y otros usuarios de magia son vulnerables a sus talentos únicos.

Interpretación: desde un joven alocado que intenta cargarse a un poderoso mago para hacerse un nombre, a un duro veterano lo bastante listo como para escoger bien sus objetivos, los cazadores de magos cubren un amplio espectro de personalidades. Los cazadores de magos tienden a ser solitarios que ven las empresas arriesgadas como retos para sus habilidades. Los cazadores de magos ven la lucha contra su presa como una batalla intensamente personal. Un cazador efectivo estudia las tendencias de su objetivo cuidadosamente con el fin de formular una estrategia viable contra él.

Bonificaciones: los cazadores de magos se especializan en extinguir los conjuros lanzados por otros magos. Al intentar contrarrestar el lanzamiento de un oponente, el cazador de magos gana un bonificador de capacidad de +2 a su prueba de Conocimiento de conjuros para identificar el conjuro. Además, el cazador de magos añade *silencio* a su lista de conjuros. Puede añadir este conjuro a su libro de conjuros o bien escogiéndolo como uno de los dos nuevos conjuros que gana al subir un nivel de mago, o bien encontrándolo y copiándolo con éxito a su libro de conjuros desde un rollo de pergamino arcano o divino. Un cazador de magos también inflige un penalizador de circunstancia de -2 a las pruebas de Concentración que provoque con armas o conjuros, ya que aprende a apuntar sus ataques y a medir el momento de efectuarlos para optimizar sus posibilidades de arruinar un conjuro.